



La pobreza humana: algo más que un transversal

**“Yo, cuando sea mayor,
lo que quiero es vivir”**

(Niño de la calle en Ruanda, 13 años)

— Joaquín María García de Dios —

Como quien brinda materiales a tutores que quieran abordar el tema de la pobreza de una manera interdisciplinar, en este primer artículo de una serie sobre el tema se ofrecen estos materiales:

1. Pobrezas reales que existen.
2. Algunos lenguajes para hablar de la pobreza.
3. Los derechos humanos, como el lenguaje de la justicia confrontando la realidad de la pobreza.
4. Una guía de actividades para trabajar con los alumnos y con sus padres.



que aprender a controlar sus sentimientos. Llorar mientras mataban a sus familias podría haberles costado la vida.

Los niños hablan de cosas de niños pero sus dibujos son terribles.

El dolor y el miedo acaban dando la cara. Pueden mantenerse fuera de la consciencia y, al mismo tiempo, expresarse simbólicamente en una parálisis, ceguera u otro trastorno psicossomático.

“Yo, de mayor, lo que quiero es vivir” dijo un ruandés de trece años.

La vida en un campo de refugiados es lo más frágil, lo más resistente y lo más importante.

Hay muy pocos suicidios. Con frecuencia, los más pequeños y débiles son los que luchan con más fuerza sin dejar que te rindas. Cuando estás a punto de hacerlo llega Sol, de cinco años, y te dice: “Hoy yo te voy a curar a ti”.

Pobrezas que yo he visto

Personas concretas en situaciones reales que nada tienen que ver con mis ideas digeribles de pobres.

Refugiados y desplazados de Camboya, Burundi y Ruanda: “gente que ni siquiera tenía vocabulario para explicar su dolor”.

Los refugiados no son capaces de llorar. Muchos tuvieron

Hay situaciones especialmente malas. La guerra no es lo que me habían enseñado. La guerra es hambre, miedo, minas, niños-soldados ... El bombardeo sistemático de escuelas en Burundi era una forma de reclutar niños. En las cárceles de Ruanda hay menores de cinco años acusados de crímenes de guerra. En Camboya mujeres y niños eran utilizados como portadores de armas y enviados por delante para limpiar el camino de minas. Los que las pisan recuerdan el “clic” de la mina al ser pisada y los dos segundos que siguen antes de la explosión.

El hambre no es menos violenta. Yeng, tendría seis o siete años, aunque pesaba como alguien de cuatro. Estaba enfermo y sólo. Había dejado de hablar, de comer, de llorar. La sonrisa es el primer buen signo en un niño desnutrido y la esperamos durante meses. Mientras él se dejaba pinchar pero no que le acariciasen.

El hambre es un mundo del que no sabemos nada.

(Doctora que trabajó en campos de refugiados en Camboya, Ruanda y el Zaire).

Los diversos lenguajes sobre la pobreza



En realidad no se trata sólo de distintos lenguajes, sino de distinta manera de enfocar las realidades concretas de las pobrezas concretas. Porque, hablando en serio, la pobreza, como cualquier abstracto, no existe. Los que existen son los pobres. Pero recurrimos a los abstractos porque nos brindan la comodidad de ser palabras con contenido y que, además, nos permiten evadirnos de esa dimensión humana, acuciante y problematizadora que suponen las pobrezas concretas que conocemos o que intentamos desconocer.

Administrativamente la pobreza se plantea como una falta de recursos económicos, una falta de ingresos y una falta de acceso o de disponibilidad de los servicios indispensables a nivel personal y familiar. Distinguiendo, por supuesto, la pobreza absoluta y la pobreza en relación con los demás componentes del grupo al que se pertenece: país, región, o ayuntamiento.

Los políticos y los administrativos, utilizan unos lenguajes que, a los pobres, cuando menos, les resultan eufemismos y encubridores de la realidad. El diccionario es mucho más directo y llama pobre al que no tiene fortuna, o al que no tiene lo necesario para poder vivir.

Existen regiones y hasta países que, antes de ingresar en el sistema capitalista, que es el predominante en el mundo internacional, vivían con unos recursos suficientes, aunque en términos de renta per capita podrían clasificarse de niveles mínimos, pero en términos de satisfacción de las necesidades reales de las personas reales garantizaban una manera de vivir consumiendo dentro de unos márgenes más satisfactorios que deficitarios. Muchas economías rurales eran un ejemplo.

Pero aun utilizando el lenguaje administrativo para determinar los niveles de pobreza, el mundo es, mayoritariamente pobre, deficitario, sobre todo si no se hace un cálculo con la media mundial de la renta per capita del mundo, sino distinguiendo la renta per capita de los pequeños países privilegiados y la de los muchísimos países pobres.

La mayoría de los países son pobres. Y es muy posible que, con las actuales pautas económicas, no sólo lo seguirán siendo, sino que lo serán cada vez más.

Para moralistas y moralizadores los pobres son bienaventurados, y elaboran unas expresiones que nos suenan con distintos ecos: los pobres trabajadores, los pobres que tienen muchísimo mérito por vivir como viven, los pobres que han elegido vivir en la pobreza, la clase de los pobres que son un peligro ...

Tienden a hacer responsables de su pobreza a los mismos pobres. Emitiendo un juicio moral que, en algunos contextos tiene un sentido religioso o político.

La Biblia presenta a los pobres como favorecidos por Dios: son los que hacen lo que no pueden hacer los ricos: pasar por el ojo de una aguja para entrar en el reino de los cielos.

Algunas instituciones religiosas dedican toda su vida y sus recursos a vivir con ellos y a compartir su suerte. Algunos incluso hacen voto de pobreza.

A veces se les llama miserables, indigentes. En algunas ocasiones se dice que son pobres que tienen mucho mérito porque no cargan contra la sociedad sino que viven soportando su situación sin crear problemas. Por oposición a los pobres peligrosos que significan una amenaza para la sociedad acomodada, o que funcionan como parásitos de esa misma sociedad acomodada.

Los términos preferidos por los analistas científicos suenan a pobreza estructural, exclusión, marginación, expoliación... Los pobres son víctimas de unas fuerzas que no se pueden controlar desde las empresas y sus estructuras.

La pobreza estructural se atribuye a cómo funcionan y parece que tienen que funcionar las cosas para que la economía sea rentable y, por lo tanto, razonable. Y eso quiere decir que habrá excedentes de mano de obra que se queden sin trabajo, o una manera de organizar la gestión de

los bienes agrícolas que supone que muchos agricultores no sólo se queden sin los productos de la tierra sino sin la misma tierra.

Los excluidos (término polémico y un tanto desafiante) evoca la exclusión de ciertos grupos de los circuitos de concentración del capital y de la parte proporcional de los frutos de la expansión económica. Por eso habrá que aclarar si el modelo neoliberal (por cierto en alza) de crecimiento económico excluye sistemáticamente a grandes grupos de personas que pasan a formar parte de los pobres por exclusión.

Los marginados o explotados son unas lecturas de la pobreza en términos marxistas y que supone ese trabajo exigido más allá de lo que se necesita para la reposición diaria de su fuerza de trabajo. Esa explotación depaupera a los trabajadores. Aunque, en la actualidad, la clase obrera sea capaz de modificar ese régimen de explotación y de mejorar las condiciones de vida de los explotados. Supongo que esto puede valer hablando de sólo Europa, y ni siquiera de todas sus regiones.

Los pobres, de lo que hablan es de desposesión en sus tres niveles:

En su nivel social: los pobres no tienen acceso a las fuentes indispensables para la producción de sus propios bienes de subsistencia.

En su nivel político: los pobres no tienen programa político definido ni tienen el modo de hacer oír su voz en los programas políticos.

En su nivel psicológico: los pobres tienen, como sentimiento interiorizado, una ausencia total de valor y una sumisión inevitable a todo poder que actúa sobre ellos.

Y aunque los diferenciamos a la hora de hacer un análisis, en realidad los tres niveles conviven en una interdependencia casi inevitable.

Los derechos humanos fundamentales son diez

No empiezan a existir porque los reconozca una Constitución. Empiezan a existir desde que va a nacer un ser humano. Y si no existe este cimiento, ni las leyes ni los compromisos cristianos van a lograr un mundo más humano ni una sociedad suficientemente justa.

1. **Todas las personas tienen derecho a nacer: y a nacer con la asistencia humana y profesional especializada.**
2. **Todas las personas tienen derecho a un espacio para vivir que sea seguro y les haga sentirse protegidos.**
3. **Todas las personas tienen derecho a poder disfrutar de un régimen de alimentación suficiente y adecuado.**
4. **Todas las personas tienen derecho a que su salud pueda ser atendida de una manera eficaz y conveniente.**
5. **Todas las personas tienen derecho a una educación que fundamente su personalidad y que les sea práctica para poder desenvolverse en la vida.**
6. **Todas las personas tienen derecho a poder participar de una manera activa en la vida política.**
7. **Todas las personas tienen derecho a desarrollar una actividad económica que sea productiva.**
8. **Todas las personas tienen derecho a tener una protección adecuada para situaciones de paro y desempleo.**
9. **Todas las personas tienen derecho a vivir una vejez digna y respetada.**
10. **Todas las personas tienen derecho a ser enterrados en una sepultura decente.**

No se puede olvidar que quien tiene unos derechos por eso mismo tiene unas obligaciones correlativas.

Y tampoco se puede olvidar que pobres son todos aquellos que no tienen satisfechos todos estos derechos a un nivel que se pueda llamar "humano". Y, no cabe duda: el nivel "humano" deberían determinarlo los ricos: que determinen lo que para ellos les resulta indispensable para vivir humanamente. Y que eso se les reconozca como derecho a todos los demás. Sólo así mejoraría la calidad de vida de los humanos.

Algunas preguntas, no sé si incómodas o impertinentes

Pueden ser utilizadas por un tutor en una reunión con sus alumnos de BUP y COU y con sus padres.

1. *¿Uno tiene derecho a tener sin límite mientras otros no tienen ni mínimos indispensables para vivir a mínimos? Los zapatos que nunca usamos ¿tenemos derecho a tenerlos? ¿Tener dos casas mientras alguien no tiene ninguna?*
2. *Elegir entre estas dos definiciones de justicia social:*
 - 2.1. *¿Justicia es dar a cada uno lo que le pertenece?*
 - 2.2. *¿Justicia es dar a cada uno lo que necesita para vivir como ser humano?*

Antes de elegir sería bueno sacar consecuencias de cada una de ellas para poder compararlas y preferir una de las dos.
3. *¿Qué hacer cuando alguien ha tenido todo lo que necesitaba y lo dilapida viviendo de una manera irresponsable y que atenta contra los derechos de los demás? ¿Siguen los demás teniendo obligaciones con ellos?*
4. *Para que existan países ricos y personas muy ricas ¿será inevitable que haya países pobres y personas en la miseria? Los que vivimos en el mundo de los privilegiados ¿tendremos alguna responsabilidad en la situación deficitaria de los que viven en la pobreza?*